

El Boletín de Olmedo Clásico



DEL FORO AL ESCENARIO: SHAKESPEARE EN EL SIGLO XXI

Roma vive tiempos convulsos. Acaba de nacer la República, pero las tensiones sociales no tardan en estallar. El pueblo pasa hambre y exige trigo, mientras los patricios –la clase dirigente– se aferran a sus privilegios. En ese momento de profunda división interna, estalla una guerra contra los volscos, una tribu vecina. De la batalla surge un héroe: Cayo Marcio, un

militar valiente y respetado por su entrega total al combate, quien, tras conquistar la ciudad de Coriolos, recibe el nombre de Coriolano.

Los senadores lo proponen como cónsul, el cargo más alto de Roma. Pero hay un problema: Coriolano desprecia a la plebe, rechaza el juego político y no sabe fingir. Su orgullo y su rigidez moral lo enfrentan... (p. 2)



ANTONIO SIMÓN: SHAKESPEARE ES INAGOTABLE

POR MARÍA HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ

MARÍA HERNÁNDEZ: Ha dirigido usted numerosas tragedias clásicas, tanto griegas como shakesperianas. ¿Qué le atrajo en particular de *Coriolano*, una de las obras menos representadas de Shakespeare, para convertirla en parte de su repertorio?

ANTONIO SIMÓN: Es una meditación sobre la relación entre ética y política. Todo ello desplegado, como siempre en Shakespeare, desde una gran hondura y pasión sobre la potencia de lo humano. La fascinación que me provoca la figura del traidor, del chivo expiatorio. La penetración psicoanalítica de la relación madre-hijo. (p. 3)

a los tribunos, representantes del pueblo, que consiguen que sea condenado al destierro. Humillado, Coriolano se une a sus antiguos enemigos para vengarse de Roma. Solo una última súplica, la de su madre, logrará detener la destrucción de la ciudad. Pero la paz tendrá un precio: su vida.

Coriolano es una de las tragedias más potentes y menos representadas de William Shakespeare. Nos habla del orgullo, del poder, de la dificultad de convivir con quien piensa distinto. Y también de la fragilidad de las democracias cuando se rompen los puentes entre las élites y el pueblo.

Una obra de la etapa final de Shakespeare

William Shakespeare escribió *Coriolano* hacia 1607, cuando ya era un autor consagrado. Se trata de una obra de madurez, contemporánea de *Antonio y Cleopatra* y cercana en el tiempo a *La tempestad* o *Cimbelino*. En esta etapa, el dramaturgo inglés deja atrás la ligereza de sus comedias y los grandes dilemas filosóficos de sus tragedias más conocidas, y se centra en conflictos más políticos, con personajes duros y realistas.

En *Coriolano*, el drama no parte de un error o una traición, sino de un rasgo de carácter: la rigidez. El protagonista no sabe negociar, no quiere convencer, no le interesa agradar. Es un guerrero incapaz de adaptarse a las reglas del debate civil. Por eso se convierte en una figura trágica: un hombre íntegro, que, por no ceder, lo pierde todo.

La obra se basa en una de las *Vidas paralelas* del historiador griego Plutarco. Shakespeare se inspira en este relato histórico, pero lo transforma en una reflexión sobre el poder, la representación política y los peligros del extremismo.

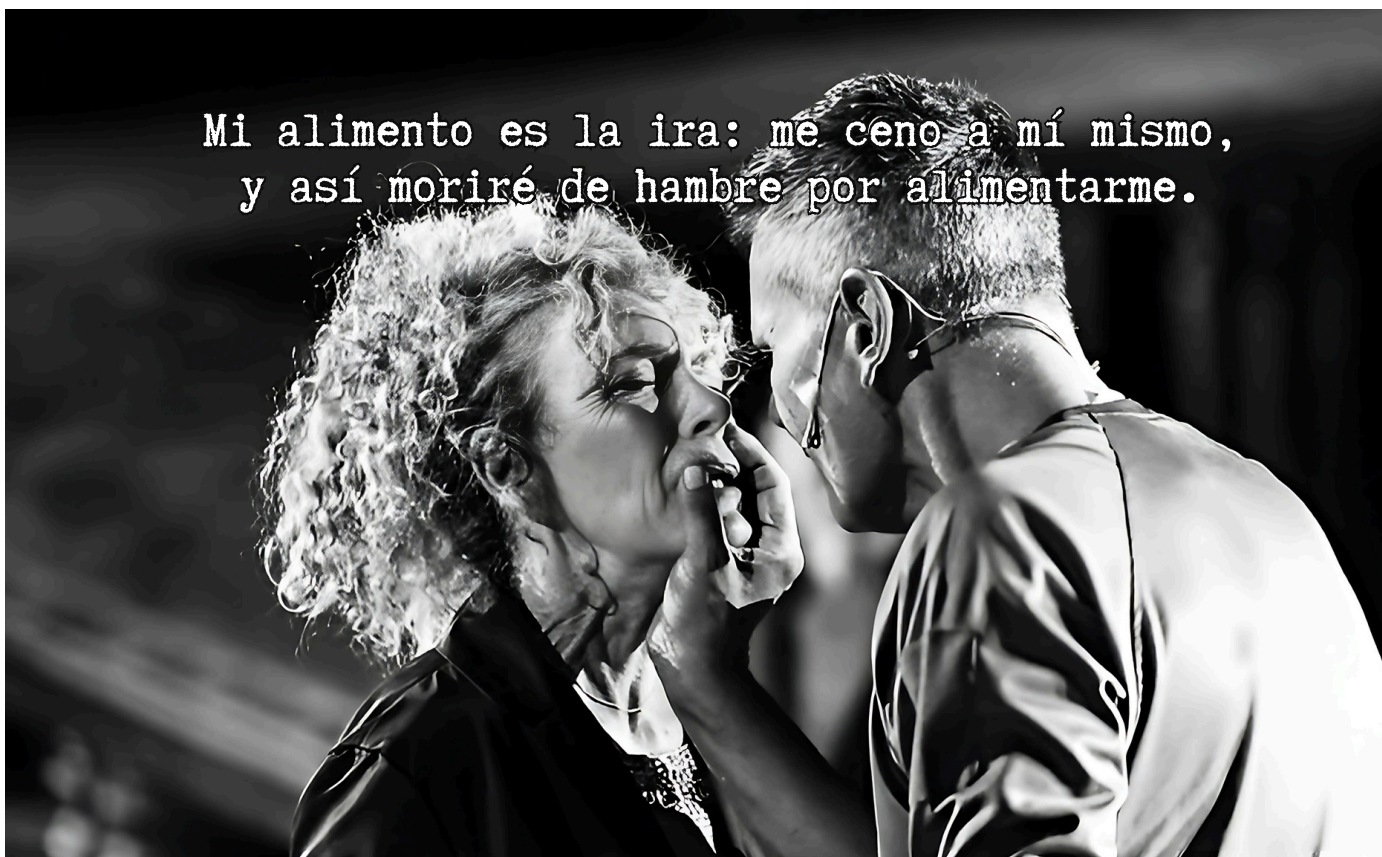
Una puesta en escena contemporánea

La versión que presenta la compañía Eqm Serveis Culturals, con dirección de Antonio Simón, apuesta por subrayar las resonancias actuales del texto. El enfrentamiento entre clases sociales, la manipulación del lenguaje político, el desprecio hacia las instituciones, la tensión entre la élite y el pueblo: todos estos elementos siguen siendo relevantes en nuestro presente.

La escenografía se organiza en torno a una gran mesa, que funciona como símbolo del foro romano, del parlamento, del campo de batalla y del lugar donde se toman decisiones cruciales. El montaje combina vestuario contemporáneo con elementos clásicos, y cuenta con música en directo, interpretada por un percusionista que acompaña el ritmo de la acción. El resultado es una puesta en escena sobria, clara, cargada de energía y significado.

Antonio Simón, con más de cincuenta espectáculos a sus espaldas, dirige esta producción con precisión y profundidad. Su experiencia en el teatro clásico y su formación como pedagogo se reflejan en una propuesta exigente, pero accesible para el espectador. El montaje invita a pensar, pero también emociona. (p.4)

Mi alimento es la ira: me ceno a mí mismo,
y así moriré de hambre por alimentarme.





M.H.: En su visión del montaje destaca el fuerte eco que *Coriolano* puede tener en el presente. ¿Qué aspectos de la Roma que retrata Shakespeare le resultan especialmente cercanos a la sociedad actual?

A.S.: La relación con el poder político en un momento de gran tensión social y de necesidad de restablecer acuerdos de convivencia que hagan crecer a la República. Patricios y plebeyos, senadores y tribunos a la búsqueda de un bien mayor se enfrentan a los que no miran más allá de su ombligo o sus intereses.

M.H.: La relación entre Coriolano y su madre, Volumnia, es uno de los núcleos más intensos y, en cierto modo, perturbadores del texto. ¿Cómo ha trabajado esta relación en escena y qué lectura propone al espectador?

A.S.: Hay una pregunta muy humana que se plantea en la obra, ¿cómo ser quien soy? Se la plantean de una manera u otra varios personajes. En el caso de Coriolano las respuestas se las da su madre. Solo en el exilio Coriolano encontrará sus propias respuestas, aunque le cueste la vida.

M.H.: El espacio escénico se articula en torno a una gran mesa que sirve de foro, campo de batalla y lugar de debate. ¿Cómo surgió esta imagen y qué papel simbólico cumple dentro de la propuesta escénica?

A.S.: La respuesta está en la misma formulación de la pregunta. Es un espacio muy "isabelino", muy vacío, que actúa como espacio de juego y referentes realistas y simbólicos que sirve de espacio a la potencia de la palabra del bardo inglés.

M.H.: Esta versión incorpora música en directo, a cargo de un percusionista. ¿Qué función cumple la música dentro del montaje y cómo dialoga con la palabra y la acción dramática?

La música genera atmósferas y crea un universo sonoro cercano a un estado de guerra y vigilancia permanente. También hay canciones.

M.H.: En una obra tan compleja como *Coriolano*, el espectador puede salir del teatro con muchas lecturas posibles. ¿Hay alguna pregunta, imagen o emoción que desearía que permaneciera en su memoria tras la función?

Mi deseo es que cada espectador elija su frase o momento. Hay tanto, porque Shakespeare es inagotable. Es un espectáculo con mucha emoción y acción que se integra en un texto de gran calado poético y filosófico. Shakespeare en estado puro.



Un protagonista incómodo

El papel de Coriolano recae en Roberto Enríquez, que da vida a un personaje complejo, alejado del héroe tradicional. Coriolano es valiente y honesto, pero también arrogante y rígido. No busca el poder para sí mismo, pero no puede soportar que se le cuestione. A su alrededor, destacan otros personajes fundamentales: Volumnia, su madre, interpretada por Carmen Conesa, es una figura poderosa que representa el amor materno, pero también la presión del deber. Su relación con Coriolano, de gran intensidad emocional, resulta ligeramente perturbadora por la mezcla de admiración, exigencia y dependencia que encierra. Menenio, el mentor político, encarna el arte de la negociación;

Aufidio, el rival volscio, se convierte en su aliado final. Y los tribunos representan a una ciudadanía dividida entre el miedo, la indignación y la necesidad de representación.

Un espejo para nuestro tiempo

Coriolano no es una historia sobre buenos y malos. Es una tragedia sobre la dificultad de vivir juntos cuando no hay diálogo, sobre el riesgo de la intransigencia, sobre lo peligroso que puede ser alguien que nunca duda. En esta producción de Eqm Serveis Culturals, esa advertencia cobra nueva fuerza. En un momento en que nuestras sociedades vuelven a dividirse, el teatro nos recuerda que las ciudades no se salvan con espadas, sino con palabras.

FICHA ARTÍSTICO-TÉCNICA

Coriolano

Autor: William Shakespeare

Dirección: Antonio Simón

Traducción y adaptación: Juan Carlos Plaza-Asperilla y Antonio Simón

Diseño de escenografía: Paco Azorín

Diseño de vestuario: Ana Llena

Diseño de iluminación: Lucas Ariel Vallejos

Música original: Jesús Esperanza

Maestro de armas: Rubén Salgueiros

Diseño gráfico: Andrea Quevedo

Administración: Ana Guarnizo

Producción: Carles Roca

Producción ejecutiva: Joan Fernández

Reparto:

Roberto Enríquez, Carmen Conesa, Manuel Morón,
Álex Barahona, José Luis Torrijo, Juan Díaz,
María Ordóñez, Beatriz Melgares, Javier Lara



Redacción: María Hernández Rodríguez

Coordinación y diseño de boletines: Irene G. Escudero y Adrián Velasco Sainz

PATROCINAN



Financiado por
la Unión Europea
NextGenerationEU



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE INDUSTRIA
Y TURISMO

MINISTERIO
DE CULTURA



Plan de Recuperación,
Transformación
y Resiliencia



Universidad de Valladolid



DIPUTACIÓN
DE VALLADOLID



AYUNTAMIENTO
DE OLMEDO